

Blake Crouch

Una historia de amor en el multiverso

TEXTO MILO J. KRMPOTIC FOTO LORENZO RODRÍGUEZ GARRIDO

Blake Crouch es un autor al movimiento pegado. Si en las páginas de *Materia oscura* (Nocturna) nos conduce por una sucesión de universos paralelos de la mano de un profesor universitario que intenta regresar a su hogar y a su familia tras una dislocación dimensional, un avión que recorre el trayecto entre Nueva York y Denver es el escenario en el que contesta a nuestro cuestionario. “¡Estoy en las nubes!”, nos aclara para comenzar.

En cierta ocasión, cuando John Oliver entrevistó a Stephen Hawking, el difunto científico soltó algo así como que existe incluso un universo en el que Oliver resulta gracioso. Con ello quiero sentar que hay mucha ciencia tras este planteamiento tan de ciencia ficción. ¿Se documentó mucho al respecto o prefirió que *Materia oscura* pudiera volar sin demasiadas restricciones?

Me documenté muchísimo, sobre todo acerca de las teorías de la mecánica cuántica y el multiverso. Puesto que en la universidad estudié literatura y escritura creativa (y casi nada de ciencia), fue todo un desafío abordar este tema.

Hay una maravillosa historia de Ray Bradbury en la que un grupo de personas viaja al pasado y, al pisar una de ellas una mariposa, la vida en la Tierra se ve alterada de manera drástica. Para su héroe, el momento-bisagra que separa sus dos existencias tiene lugar cuando elige entre el amor y su carrera. ¿Es *Materia oscura* una historia de amor bajo un prisma científico presidido por el dickensiano fantasma de las navidades alternativas?

¡Sí, lo es! Pero también me gusta pensar en ella como un *¡Qué bello es vivir!* hecho para el siglo XXI.

Trata básicamente sobre los caminos que no se toman, el remordimiento y cómo podemos llegar a aceptar nuestras elecciones vitales, las buenas y las malas.

Tiene sentido que se involucrara en la adaptación televisiva de sus

novelas de Letty Dobesh porque su estilo narrativo es eminentemente atmosférico y filmico. ¿Es usted un escritor muy influenciado por el cine o se siente multidisciplinar y quiere extender su universo hacia diferentes campos artísticos?

Diría que ambas cosas. Siempre he trabajado mi escritura de manera cinematográfica, ya que mi objetivo es instalar una imagen vívida en la mente del lector para que pueda experimentar mis historias como si fueran una película. Pero además creo que el medio filmico y televisivo es una hermosa manera de llevar las historias que cuento y mis personajes a mucha, mucha gente que de otro modo no tendría acceso a ellos.

¿Es usted fan de la obra de M. Night Shyamalan? ¿Cómo se sintió al saber que iba a producir y dirigir en parte la adaptación catódica de su *Wayward Pines*?

He sido fan de Night desde que se estrenó *El sexto sentido*. Que quisiera llevar *Wayward Pines* a la pequeña pantalla me hizo sentir honrado y maravillado.

Tanto *Wayward Pines* como *Materia oscura* parecen seguir aquel lema que reza que el hogar es allí donde uno pone el corazón. Es como si la identidad de sus héroes dependiera más de lo emotivo que de lo profesional o de cualquier otra actividad. ¿Lo ve usted de la misma manera o sus protagonistas padecen de algún tipo de Síndrome de Estocolmo?

Bueno, creo que todo se reduce a eso. Como muchos de mis personajes, mi trayecto vital ha consistido en descubrir lo que para mí significaba el concepto de hogar.

¿Y dónde encontraríamos ese concepto de hogar?
En Colorado, con mi familia, rodeado de montañas y de creatividad.

¿Y en qué realidad paralela le veríamos si quisiera añadir o restar algo a esta en la que vivimos?
Creo que hay un mundo paralelo en el que soy profesor de literatura. ●

